

zes, que a la imaginacion erán rayos de poder, y a la verdad sombras de calamidad.

Afligida, y penitente Ierusalén, su Rey llorando, sus Principes vestidos de sílicio, salieron vencidos, y fugitiuos por sus puertas, para boluer vencedores, y triunfantes. El que poderoso, y armado fue vencido, salió descalço, y penitente, y boluió vitorioso al venerado Alcaçar de Sion. Buscó las virtudes por los contrarios medios que se exercitò en los vicios: luzimiento, ofentacion, y grandeza, le introduxeron en ellos: dolor, penitencia, y humildad, le restituyeron a ellas.

Fabrica; Señor, el hombre su fortuna, vnas vezes asistido de la gracia el alvedrio, aplicandose a lo bueno, otras, dexandole Dios que forme lazos para su desdicha: elige el hombre su gozo, ò su pena, arbitro la voluntad entre estos dos tan desiguales extremos. En nuestra mano, pues, està vencer, porque en nuestra mano està llorar.

En el campo los exercitos, y en el peligro las vidas: la suma de las cosas reducida al accidente mas ligero de la guerra: necessario es que hagan a Dios propicio las virtudes de la paz: y para poder vencer al enemigo en la batalla, deterrar, ò por lo menos contener a los vicios en la Corte. Primero echò Samuel por el suelo los Idolos de Israel, que vencièsse al Palestino: y quando parecia que solo reformaua al Hebreo, estaua rindiendo, y sugetando al Gentil: si Dios no guarda la Ciudad, ò que en vano trabaja el que la guarda! Y assi aquellos medios son mas po-

poderosos a defenderla, que mas obligan al que guarda la Ciudad.

O Principe esclarecido! Que fuertes armas las lagrimas! Tanto mayores, quanto vencen a Dios, que a todos vence. El valor de V. A. asistiendo al de su Padre, su dolor a su dolor, hagan mejor, y vitorioso su Pueblo. Conozca antes V. A. las lagrimas, que las culpas, y cargue su inocencia, y su pureza con los pecados del Pueblo. No hereda menos el Principe la obligacion de gouernar, que de mejorar los subditos: antes tanto mas quanto el gouernar mira solo a mejorar.

Quando Christo, Señor nuestro, verdadero Rey de Principes, y vassallos, Criador de Cielo, y tierra, està de nosotros ofendido, que esperança nos puede sustentar? Y si estuviere desenojado, que exercitos rezelar? Quié espera si le ofende? Quien rezela si le tiene? Aqui, Señor, aqui a esta consideracion se han de juntar los socorros, y las fuerças.

Tributen las naciones tesoros, los valientes fortaleza, los sabios consejo: cubran la tierra esquadrones de poderosos exercitos, la mar inconstantes tablas de mortales, que todos, Señor, son inconstantes socorros, y mortales. En vn instante el viento deshaze las armadas, turba el poluo los exercitos; porque todo el poder humano, sin el fauor de Dios es viento, y poluo.

Este conocimiento, Señor, señale con el dedo a donde deue guiarse la atencion de los Principes, a donde encaminarse su cuidado, a donde endereçarse su fin: y este es el de esta Sagrada Historia, en la qual verà V. A. vencido el poder, ven-

venciendo la penitencia, castigados los pecados,
premiadas las virtudes, triunfando de la natura-
leza la gracia, respirando luz de consejo a los Re-
yes, rayos de felicidad a los subditos, la qual de-
dicada a la Persona Real de V. A. consigue todo
el logro que puede desear la instruccion, y el
amparo en el deslucimiento que
deue rezelar de la
censura.

PRO-

PROLOGO.

CONFORME es a toda buena atencion, que el que
ofrece alguna noble materia al aprouechamiento de
los Fieles, se halle obligado a dar primero cuenta de si,
esto es, de los motiuos que tuuo para formarla, y de la
causa impulsiva, y final: preuiniendo asimismo antici-
padamente, respuestas a la censura a cuyo libre juicio,
en escriuiendo se sujeta, y expone. A esta causa, yo, que juzgando que
ha de seruir a la publica utilidad el moderado trabajo que he tenido en
la contextura de esta Santa, y Real Historia, deuo, antes de introdu-
cirse en su leccion los que quisieren passar los ojos por ella, detenerlos
vn poco, para que descubierto mi intento, reciban con amor, y beneuo-
lencia, lo que con tan buena voluntad les ofrezco.

Reconociendo los libros sagrados, que es el mas legitimo empleo
de los Sacerdotes, llegué a los quatro de los Reyes, y dos del Paralipomenon, y vi que despedian de si tanta luz aquellas santas líneas, tales
palabras, sentencias, y sucesos, direcciones, consejos, advertencias,
amonestaciones, para encaminar los Principes, y los subditos por esta
vida atribulada, y congojosa a la patria celestial, y eterna, que me pare-
ció utilissimo al bien comun, formar del cuerpo de los sucesos el su-
geto, y como dizen los Griegos, el *Ergon*; y de las sentencias, y senti-
dos, el ornamento, o *Parergon*, y proponerla explicada, a la discreta
consideracion de los Fieles.

Pues que mas noble materia, que aquella en que se ven tanta varie-
dad de sucesos, y todos de inefable verdad: Donde lo aprouado es de
Fé al seguirlo; lo reprobado al reproarlo. Donde se puede mirar, co-
mo en vn teatro vniuersal del mundo, diferencia hermosissima de ca-
sos: Reyes coronados, y depuestos; elegidos, y felices. Ministros sabios,
y prudentes; peruersos, y codiciosos: Vassallos leales, y desleales: Pro-
uincias constantes, y otras inconstantes, y rebeldes: Aciertos del go-
uierno prudentissimos; defaciertos dañossimos: Calamidades publi-
cas; y publicas felicidades: Formarse Coronas, y Monarquias; reformarse
Monarquias, y Coronas: Assolaciones de Reynos, y Ciudades:
Varones justissimos: Profetas verdaderos, y otros iniquos, y falsos: Y
finalmente, a este breue volumen reducido, no solo lo que passò en
aquellos limitados espacios de Palestina, y Siria, Region en el Asia
no desconocida, sino quanto ha sucedido en todas las dilatadas Mo-
narquias que han corrido desde la de los Asirios, hasta nuestros tiem-
pos infelices; pues mudando los nombres, y el campo a los sucesos en
la voluble rueda de los acaccimientos humanos, aunque sean diuersos

PROLOGO.

en vna, ò otra circunstancia, todos son en la sustancia los mismos.

A la luz, y claridad que reconoci en estos sagrados libros, huyeron como sombras los que antes en las historias profanas tuue por conocimientos. En las quales, quanto bien el ingenio del hombre con la corta llama de la razon natural procure instruir, y encaminar la capacidad humana, es, comparado con el Sol de la Historia sagrada, ignorancia su sabiduria, error su consejo, engaños sus mas delgados documentos, y advertencias. Que puede el hombre en lo natural, si Dios sobrenaturalmente no le assiste? El hombre, vaso de pasiones desordenadas, a quien, ò la aficion, ò el odio le està siempre desviando de lo cierto. A esta causa vemos tantas historias, a cuyos Autores parece que guia la pluma la rectitud interior, y miradas con atencion, ya secreta ambicion los desuia, ya aborrecimiento venenoso los mancha, ya baxissima lisonja los gobierna, procurando con destreza mal disimulada, ocultar lo que la verdad descubre a las primeras luzes del discurso.

No asi en los libros diuinos, en los quales los successos son infalible materia à la historia; las sentencias inefable luz a la verdad; los consejos perfectissima influencia a los aciertos; las reprehensiones justissima censura a los delitos; los premios ilustrissima corona a los merecimientos; los castigos rectissima sentencia a las culpas.

Aficionado a la materia, y conocido de la utilidad, y conueniencia publica, me diò grande aliento para hazer la primera disposicion a esta obra, el ver el aprouechamiento grande que los Fieles han sentido con el Governador Christiano, cuya erudicion ha fecundado mucho a los Magistrados publicos, ministrandoles vtilissima enseñanza. Y me ha parecido, que aunque el trabajo de esta contextura no iguala en la erudicion, toda via excede en si misma la materia, quanto va de Principes a Magistrados, de historia de Reyes a la de Iuezes: pues alli por la mayor parte se instruye al Governador que obedece; aqui al que manda: Alli al subdito; aqui al Principe: Alli, controuersias eruditissimas ilustran el entendimiento; aqui presuponiendo aquellas, se procura con la fuerça del successo, y su ponderacion, encender la voluntad. Allí se haze mas dilatada materia de la doctrina, que la historia; aqui sin apartarnos de la historia, a su vista, vamos aduertiendo la doctrina: Allí se dan vtilis resoluciones a muchas, y graues dudas morales, delgadamente, como en propia profesion disputadas; aqui solo sirven las resoluciones de ornamento, y de materia los casos: Finalmente aquello està con mayor erudicion tratado; esto con mayor precision; con que la materia, ni el fin, ni la forma es vna misma.

Diò fuerça tambien a mi intento, el ver el peso grande que haze a esta naturaleza engañada la presuncion del hombre, y su miseria, auie-

do

PROLOGO.

do llegado algunos varones Politicos, como el Bodino, Machiavelo; y otros, a parecerles, que no ay capacidad bastante en la humildad, y sinceridad Christiana, y en aquel espiritu religioso, suave, y santo de la Ley Euangelica, para formar dentro de su perfeccion resoluciones valerosas, obras magnanimas, pensamientos altos, Reales, y esclarecidos, y a los quales se puedan deuer gloriosissimos successos. Y aunque a esta ignorancia, y falta de conocimiento, han respondido doctissimos varones, en tratados particulares; toda via ninguna cosa, en mi sentimiento, assi conuencerà a los que de puro naturales van descaeciando, hasta tocar ya con las mas inferiores lineas de los brutos, que vera los ojos del mundo esta Real, y Sagrada Historia, en la qual como en vn espejo clarissimo, podran mirar en lo Real lo magnanimo; generoso, fuerte, grande, heroico; en lo Sagrado, lo religioso, pio; suave, benigno, y santo.

Veràn tantas acciones magnanimas, tantas resoluciones Reales, tantos consejos constantes, tantas victorias heroicas, sin que en ellas se ayà pisado el valor con la soberuia, la magnanimidad con la jaetancia, la victoria con la crueldad, la grandeza con la relaxacion, que es preciso, que aun siendo de cortissimo talento estos naturalissimos censores, acaben de creer, que no es necessario medio el ser malo, para ser grande; el ser aleuoso, para ser fuerte; el enganar, para vencer; el pecar, para reinar; antes bien, que todas estas, que ellos ponderà disposiciones de lo grande, son los medios mas precisos de lo indigno, baxo, y corto; pues claro està, que han de corresponder a tan infames medios los fines: los quales, ya preuenidos de la prudencia, hazè traidores, y viles los sugetos; ya no preuenidos, para poco, y congojoso tiempo, traidores, y tiranos.

Fue por ventura menos valeroso Dauid, que tantos años huyò de ser traidor a su Rey, perseguido, y acossado en las ciudades, y en los montes; y estando en su mano la vengança, y abrirse con ella el camino a la Corona, supo contener la ambicion, y tolerar el peso de las injurias, por no manchar el animo con la traicion, ò perfidia, contra vn Rey, aunque injulto, jurado; aunq reprobado, reconocido: que aquellos que con medios infames, traiciones, aleuosias, tumultos, suben pisando las virtudes, exercitando los vicios, a vna abierta tirania: Y quando Dauid (muerto ya infelizmente Saul) entrò en el Reyno, puede considerarse Principe mas valeroso: Varon mas magnanimo: Soldado mas fuerte: Rey mas benigno, prudente, justo, y santo: Avrà hombre a quien raye la razon, que no afirme, que fue mas valeroso al huir de la traicion agrauiado, que al vencer los enemigos fuerte: Quanto ay diferencia de vencerse a si mismo, que vencio a los enemigos. No es lo grande lo mayor, quando por viles medios se asciende a lo grande; es lo grande siempre lo mejor, quando por obrar lo mejor se desprecia lo grande.

d

Final

PROLOGO.

Finalmente, muchas consideraciones me han obligado a dar a la estampa esta santa, y Real Historia: en la qual, porque no solo los que con imperfectos rayos de benignidad la leyeren, sino aun los reconocidos al amor con que se la ofrezco, pueden echar menos algunas cosas, q̄ las juzguen por desatenciones del cuidado, quando en ellas se ha obrado sin descuido, me ha parecido preuenirles mi intento, y responder anticipadamēte a aquello en q̄ parece q̄ puede reparar la erudiciō.

I.

EN primer lugar puedo asegurar, que solo es mi deseo de la mayor honra, y gloria de Dios en quanto escriuo: pues que otro fruto puede dar este trabajo: Es por ventura bastante premio la alabanza, quando lo mas frequente se padece la censura? Señaladamente en obras imperfectas, como todas las que salen de mis manos. Doy que se perdonen, y se alaben; añade por ventura vn codo a nuestra estatura? o nos crece en la cabeza vn cabello? La alabanza es mas que vna calificacion incierta, y dudosa? Sin utilidad en ausencia, con peligro en presencia; ignorada no importa, y entendida daña; ni despues de la muerte es contento, y en la vida es peligro. Solo puede ser alegria de las fatigas del Christiano, mejorar se las vidas de los Chrianos, y ayudar lo posible a aliuar la Cruz a Christo nuestro Señor, con proponer santa, y verdadera Doctrina a los Fieles; y mas dictámenes de gouerno, en los quales consiste el remedio de ruinas grandes, y publicas calamidades, y daños.

II.

ASsegurados del intento, aduerto, que nunca las maximas, y direcciones que se deducen de vn suceso, pueden ser regla precisa para los que no le fueren en todo semejantes; porque qualquiera circunstancia del hecho, altera la mas asentada, y constante resolucion del derecho. Con esta atencion, y advertencia quitamos grande materia a la detraction de los hombres, la qual ordinariamente, omitiendo el principal cuidado de su aprouechamiento, o instruccion, gasta el tiempo en fatigar, o entretener el discurso con aplicaciones diuersas de lo que sinceramente se propone. Ceuan con esso la maleuolencia, cosa inutilissima, y vanissima, y de suma imperfeccion, y miseria, hazer veneno del pan. Es la Doctrina vniuersal de las historias, y libros sagrados, vna publica armeria, donde cada vno ha de ir a medir su cuerpo con las armas, vistiendo se solo aquellas que se le ajustan. Asi el arnes de Saul no le vino a Dauid, y no fue desestimacion en Dauid el no llevarlo al desafio, y boluerse lo a Saul. Quando se dizen acaecimientos publicos, y dellos se deducen dictámenes politicos, proposiciones asētadas, maximas cōstātes, supone la razón el mismo caso. mire el Principe si se ajusta a su caso, y los buenos Ministros, si le vienē aque-

PROLOGO.

aquellas armas al Principe: pues claro está que si es diuerso el sujeto, es fuerça que diuersas circunstancias le formen, y le reformen. Vna cosa digo de passo a los subditos: que traten en aquello que leyeren, de vestirse, y no de vestir los superiores. Pues que otra cosa es cuidar el hombre en lo que lee, del ageno aprouechamiento: y no del propio, sino no dexar de ver la viga sobre sus ojos, reconociendo con delgadeza la ligera paja en los agenos: Cosa llena de amor propio, ignorancia, atreuimiento, y presuncion. Y assi; cada vno se contenga dentro de sus terminos, y pues la fuente es publica, y comun; tome del agua aquello que le bastare, sin desperdiciar, ni desluzir su serenidad, con mano impura, vengatiua, o atreuida.

Mat. 7. 3.

ADuertese asimismo, que aunque esta Historia contiene suma verdad, y lo que infaliblemente se deduce della; es purissima doctrina; pero todos aquellos dictámenes, o maximas, que no se siguen necessariamente de su letra, o sentido, quedan siempre en terminos de pronables. Con esto damos dilatacion a los Ministros, o personas q̄ se hallaren en el cuidado de acertar, y formar diuerso sentimiento, de algunos que se ofrecen en esta obra: Porque assi como no puede faltar lo que se deduce claramente del Texto Sagrado, no ay cosa mas fragil, y deleznable, que aquello que no necessariamente deduxere el hombre del; porque como quiera que la buena intencion, y deseo; no añade capacidad, siendo el mio de lo mejor, puede ser imperfecto el empleo. Y assi, qualquiera que tuuiere por mas recto otro discurso, por mas sano otro sentido, por mas segura otra maxima, por mas cierta otra sentencia, siga su parecer, y dexese el mio, que facilmente soltaré de mi todo aquello que tiene el conocido riesgo de auerse formado cō la cortedad de mi talento: y mas respeto de la grandeza, y capacidad del asunto.

RVego tambien a los que esta obra leyeren, que si talvez el zelo, la fidelidad, la obligacion que se deue a la verdad, me necessita; re a ponderar publicos excessos, esto es, rebeliones, aleuossias, traiciones de Reynos, y Prouincias, cosa sumamente calamitosa, y deplorable, y en la qual vā embuelta la ruina de la causa Catolica, el riesgo de la Fè, la perdicion de las almas; esten creidos, que no toca la censura, ni la quexa a muchos Varones illustres en santidad, en nobleza, en sabiduria, que están entre los mismos rebeldes, padeciendo no imaginados trabajos, y miserias, los quales, ya con la oracion feruorosa, y a cōn la disposicion prudente, ya con la leal dissimulacion, y santa sagacidad, aguardan a boluer por la reputacion de su Reyno, de su sangre, de su Religion, y Fè; haziendo entre tanto disposicion para poder vencer a

PROLOGO.

los que flacamente poderosos los vencieron, ò oprimieron: porque quien duda, que de estos varones clarísimos avrá muchos, que tienen el cuerpo oprimido del tirano, el animo libre, y leal a su verdadero Rey: Quien puede dudar, que avrá muchos Prelados, y nobles, cuya lealtad, y valor estará buscando forma para abriře con la espada, y consejo, el camino de la verdadera gloria, castigando esta violenta, è infame tirania: A estos se alaba, y enfalça, quando se enfalçan, y alaban en esta santa Historia los leales; à aquellos se vitupera, y desprecia, quando en ella se desprecian, y vituperan los traidores.

V.

Esto es quanto a la sustancia. Llegando al modo, advertimos, que puede ser que echen menos los eruditos el punto cronologico de los acontecimientos, la exornacion de los sucesos, coetaneos de los siglos, y otras circunstancias, que guardan justamente los Historiadores. Y a esto satisfacemos con el principal intento, porque este no es de instruir los animos en el saber, sino enderezarlos al obrar. Y así como la Cronologia es vn punto utilísimo para la noticia de los sucesos, no es necesario para la verdad de las sentencias; de la manera que no dexará el exemplo tanto, y bueno, de ser bueno, porque sea en este, ò aquel tiempo; aunque en llegando al reparo de los casos, será obligado el Cronologico a dezir, quando, donde, y todas sus circunstancias. La celeridad con que corren a su fin las desdichas publicas, apenas nos dexan tiempo a las computaciones de los tiempos: y con la misma ansia, y codicia de vemos anhelar los Christianos a lo bueno, que se van acercando a nosotros los males, y los malos. Sean las delgadezas cronologicas de las historias para el tiempo de la paz, que en el turbado, y triste, solo se ha de ir à aquello que dà vida, defensa, gloria, reputacion, y constancia a los Christianos.

VI.

Tampoco se controuierten de espacio las cuestiones q̄ pudieron deducirse desta fantísima Historia, Politicas, Morales, Teologicas, historicas; solo se deduce lo mas claro, y conforme a la influencia, y disposicion que dan los mismos sucesos, porque no entibie el feruor de la voluntad persuadida, la lentitud, y distraccion del entendimiento discursivo. Obramos en este caso, como el Medico, que desprecia el accidente menor, por ir con todo su cuidado al mortal. No está el daño en el entendimiento, Fieles, aunque es bien dar luz al entendimiento; en la voluntad engañada del amor propio, rendida de los afectos, destemplada de las pasiones, está el daño: y allí deve acudir con diligencia el remedio, donde se mira supurada la llaga. A más de que causa no pequeña fealdad a la historia, hazer della larga ausencia en lo Politico, introduciendo proljas cuestiones, y digresiones entre los

PROLOGO.

los mismos sucesos, con que se pierde la hebra al discurso, y se haze desapacible, y menos eficaz la leccion.

VII.

NO se sigue en toda la contextura desta Historia, lo indiuidual de las palabras, sino lo sustancial de los casos: en los quales, tal vez, a breues lineas se reducen, los que se refieren con mayor extension en el texto. Otras, la ponderacion las haze mas dilatadas: con que quanto a la historia, se dize lo bastante; y quanto a la deducion, y sentencias, lo necesario para que se forme el dictamen, ministrado, è influido de la razon, y del exemplo. Seguimos en esto, no solo a los Padres de la Iglesia, exemplar verdadero de toda perfeccion, sino a Autores, Doctores, y Santos de nuestros tiempos: que auiedo traducido en nuestra lengua vulgar lo necesario para el caso, van despues moralizando, y ponderando las palabras, sin perder de vista el suceso, ni dexar de darle mas fuerza en la razon, y la ponderacion. En esto resplandecieron con eminencia en España, y con eloquencia grande, los venerables, y doctos Maestros Fray Luis de Granada, honor de la Religion Dominica, y Fray Luis de Leon, y Fray Iuan Marquez, de la Agustina.

VIII.

SVperfluidad me ha parecido a mi, lo que en otros puede dar motivo a la censura, no interuenir sentencias, autoridades, y exemplos de erudicion, para los dictámenes, y maximas que se van formando en esta obra. Esto fuera muy ageno de la dignidad desta Historia, q̄ es Sagrada; de la autoridad, que es Real: la qual con estas dos heroicass circunstancias, ella basta para si. Favorecese lo bueno de lo mas, y el exemplo mas eficaz, ayuda al menos; no lo puede auer mas que esta fantísima Historia: y ni lo que a ella resiste puede asistirse, ni resistirse a lo que assiste. Y así sobran los exemplos de la Gentilidad, donde resplandecen los sagrados; sería fealdad, y no ornamento, este superfluo ornato de erudicion *Lexos todo lo profano*: Pues respeto de las verdades de los libros sagrados, no solo son profanos, sino inmundos. Honren los Politicos sus maximas con las sentencias sagradas, que no es bien que se amancillen las sagradas con los dictámenes politicos, señaladamente quando esta obra se ofrece a los Christianos, a quien solo haze argumento la infalibilidad de lo sagrado. Y si bien San Pablo a los Atenieses quiso tener grangeados con algunos lugares de erudicion profana, que ellos amauan, y abraçauan; fue para que aquellos mismos, despues de estar conuencidos, los dexassen, y olvidassen.

Act. 17

POR hazer mas amable la obra, y quitar el tedio que su dilatacion puede caular a los flacos, vfo de algunas oraciones, y de la etopeya, y otras naturales ponderaciones, y figuras de eloquencia, las quales, tal vez suspenden, diuerten, recrean, y conseruan el animo mas dispuesto a recibir la santa, y verdadera doctrina, que es el fin, y punto a donde hemos de endereçar todas las lineas. Ni pido la aprouacion en el estilo, ni temo la censura. Pues que importa el modo, quando la recta intencion ofrece buena, y perfecta la sustancia? Los ojos todos puestos en el fin, nunca me son de aliuio, ò pena los medios. Proporcione el defeo la disposicion, para dar calor al intento. Si este se consigue, essa es toda mi alegria: si este se pierde, nada puede auer que satisfaga. No califica lo bueno el aplauso, ni lo amancilla la reprobacion, porque toma su fuerça del intento, que es el agradar a Dios, y dar disposicion a que hagan lo mismo sus criaturas. Quando esto no se consigue, se cumple, y quando se consigue, se goza: y aun entonces queda siempre mas pena en el Christiano, de la temeridad de exponer a riesgo la causa de Dios, en la corta capacidad de su talento, que consuelo en pensar que con el puede lograr su causa.

VLtimamente, no sale oy a luz toda la Historia santa de los Reyes, sino vna parte de sus primeros principios, assi porque las ocupaciones precisas de lo practico no nos dexan mucho lugar a lo especulativo, como porque conuiene ir pulsando el gusto espiritual de los Fieles, antes que se pierda el tiempo en ofrecerles el alimento, que puede ser aya destemplado, ò no darle el punto la mano que lo forma, ò la desfazon del paladar que lo recibe. Y assi, no aguardando a mas dilatada materia, esta, tal qual es, me ha parecido ofrecerla al comun aprouechamiento, assi porque quien nada desea, poco auentura en la caliñacion de los varones eruditos: como porque si esto puede ser de alguna utilidad a las almas, es tal la breuedad de la vida, que conuiene lograr aprisa el tiempo que aceleradamente nos lleua a la muerte.

BREVE
MANVDVCCION
A LA HISTORIA
REAL SAGRADA.



CRIO Dios al mundo, y en el mundo al Paraíso, luego à Adan, y de Adan à Eua. Dióle à esta por compañera; y fue su lazo. Persuadiò el demonio, Angel caido, à Eua, que pecasse; Eua à Adan. Cayeron todos, perdieron la gracia, y con ella el Paraíso. Salieron desterrados à sembrar trabajos, y coger tribulaciones, y espinas. En la felicidad se perdieron; en el llanto se cobraron. Concibiò Eua, para partir con dolor: tuuo dos hijos, à la embidia, y à la inocencia, Cain, y Abel: este amado, aquel aborrecido de Dios. Matò al bueno el malo: fue la segunda victoria que tuuo lo malo de lo bueno.

Bebiò con reuerencia la tierra la primera sangre, derramada por la gloria del Señor; pero la que recibì benigna la sangre de Abel purissima, clamaua al Cielo contra Cain. Oyò Dios lo que ya auia mirado: llamò à Cain à juicio, hizole el cargo; la embidia que produjo el fratricidio, se boluiò obstinacion, è impenitencia. Desesperado se fue de la cara del Señor: viuìò prolija, y penosa vida, padre de grandes naciones. (quando no es fecunda la maldad?) hasta que acabò con èl la saeta de Lamech.

Sostituyò Dios en Seth la inocencia de Abel à los contritos, y penitentes Padres: y en èl se fue
fi.

MANV DVCCION

siguiendo la posteridad humana por la mejor linea de Adan. Corriò poco menos de mil seiscientos y sesenta años, hasta Noe su octauo nieto. Declinaron los mortales por este tiempo con grande propension a lo peor, mas eficaz el pecado contraido en los primeros Padres, para persuadir lo malo, q̄ su penitencia, y dolor à lo bueno. Con todo esso auia buenos, y malos. Vieró los buenos a las hijas de los malos, y se hizieron con ellas tambien malos. Tenian estas imprudentes virgenes buen parecer, y mal ser: y ellos mudaron de ser por el parecer. Idolatraron con ellas, porque primero idolatraron en ellas. O Señor, que de vicios và multiplicando el hombre! Inobediencia, y soberuia en el Paraiso: embidia, y homicidio, sensualidad, è idolatria en los primeros vmbrales del destierro. Que torcidas veredas para llegar à la Patria!

Esta mezcla de buenos, y de malos, nacieron hombres peores que si fueran todos malos. Vnos Gigantes en la soberuia, y poder: deuieró de heredar la presuncion sin la virtud de sus padres: flacos, y atreuidos en el ser, deuieron de heredar la fragilidad, y liuiandad de sus madres: con esto, ya los buenos vencidos de los malos, quedò todo el mundo malo. Consolaua a Dios el Santo Noe, Varon recto, y justo, que se conseruò siempre en la cierta, y verdadera creencia.

A esta delgada linea se reduxo toda la virtud del mundo, y assi cansòse Dios de que sustentasse tan malos hombres el mundo; y como faltaua agua de penitencia, y lagrimas de llanto, mādò al Cielo, y a la tierra q̄ llorassen primero sus pecados, y luego ahogassen los pecadores. El santo Patriarca Noe, y su

A ESTA HISTORIA:

y su familia, essento de la culpa, lo fue tambien del castigo. Formò tablas para su naufragio: preuino vna Arca, que primero fue irrision de los incredulos, y poco despues castigo, y admiracion. Soltò Dios las cataratas del Cielo, desenfrenò los mares, y la tierra se hizo mar. Quien no tiembla este poder? Llegò la justicia hasta acabar la maldad, sin dexar hombre, ni animal, sino los que saluò la prouidencia en el Arca.

Auiendo hecho sus efectos la justicia, començò a despedir rayos de luz la misericordia. Saluose Noe, y su dichosa familia, y salieron del mundo del castigo al del perdon. Sacrificò a Dios Noe, y recibì con su muger Noema, sus tres hijos, y tres nueras, bendicion de grande fecúdidad. A los primeros passos de la enmienda, Cam, el segundo de sus hijos, mereciò, irreuerente al Santo, su maldicion. Maldito, fue padre de Idolatras, y perdidos en la Africa. Sem, el primero de los hijos, siguiò la santa creencia en el Asia. Iafeth propagò la mayor parte de Europa. Creciò el mūdo, y mal acordado del castigo, fueron creciendo a esse passo los pecados. Començaron los hóbres a desear eternizarse en la fama. Hizieró estatuas, cõ quien como yedra infame se abraçò la Idolatria. Quisieron escalar al Cielo (necíssima vanidad!) A su temeridad castigò la confusion, diuidiendo las lenguas a los que juntò la ambicion, y la soberuia.

Estendido por el mundo desde el diluuió, en menos de quatrocientos años, el linage de los hóbres, señora de tantas Prouincias la Idolatria, quiso hazer Dios Pueblo para si, quando todos le dexauan. Viuia entre los Caldeos vn varon de virtud,

tudo, que se llamaua Abram: mandòle salir de su Patria, como quien saca la rosa de las espinas. Ofreciòle que seria Padre de innumerables Naciones, y para esso, siendo su muger estéril, diò fecundidad à Sara. Nació Isaac, destinado al sacrificio, victima pronta a la obediencia; reservado en el efecto para la propagacion. Muriò Abram, ya Abraham, lleno de bendiciones, y promessas. Dexò la Circuncision establecida, indelebil señal en el cuerpo, y misterio de otra mas firme en el alma.

Isaac tuuo de Rebeca aquellos dos Varones grandes, hijos de la emulacion, Esau, y Iacob, vno amado, y otro reprobado del Señor. Del bien querido, y de diuersas mugeres, salieron aquellos doze Patriarcas, hermanos de Ioseph, que hizieron Cabeça a las doze Tribus: iuuentud dura al padre, y al hermano: despues claros, y gloriosos Principes de sus familias. Lleuaron a Egipto, cerca de seiscientos años despues del diluuiò, a Iacob, y à sus hijos, las felicidades de Ioseph. Entraron setenta personas: fueron tratados como huéspedes en el tiempo del merito: despues sus sucesores, como estraños, en el de la ingratitude. Parecio a los Egipcios que auia crecido tanto el Pueblo del Señor, que podia rebelarse; quisieron assegurarlo, y con no consistir la culpa del Hebreo, sino en el temor del Gitano, condenò el poderoso al inocente, porque no pudieffe dexar de ser poderoso. Hizieron de la desconfiança processo, y sentencia del rezelo.

Condenados a dura seruidumbre los Hebreos, clamauan con mudas voces al Señor, el qual, de las tri-

tribulaciones mismas, despertò instrumentos a la saluacion del Pueblo, y al castigo del Egipcio. Mandò a Moysen, que fugitiuo, por no poder tolear el yugo, seruia las ouejas de su suegro, que fuesse a soltar el Pueblo de la cadena de Egipto. Armòle de virtud oculta, y manifiesta. Llegò, y venció con prodigios la liuiandad de los Magos, y la dureza del Rey. Passò al Pueblo de Dios mas de seiscientos mil hombres (tanto crecen los Pueblos atribulados) por el mar Bermejo: siguieronle ayrados los Egipcios; pero el que fue camino franco al Hebreo, fue tumulto de agua al Gentil, pereciendo el Rey, y el Reyno.

Lleuò Moysen al Pueblo por el desierto, tolerando la dureza terrible de las Tribus quarenta años. Hablòle Dios en el Monte Sinai, y le diò leyes: comunicòlas al Pueblo: señalò los ritos, y sacrificios. Formò el Arca del Señor, y el Levitico, con que assegurò que se actuasse el Pueblo en la Fè, y no fuesse huyendo a la Idolatria. Fue creado su hermano Aaron en Supremo Sacerdote, a cuya descendencia quedò destinada esta altissima Dignidad. Tentaron las Tribus a Dios en el Desierto tantas vezes, que le obligaron a que, dando fecundidad bastante a su Pueblo, para que llegassen los hijos a la tierra prometida, acabasse en el Desierto con los padres. O quanto mas se abreuia en las jornadas de Dios, con dexarse gouernar! Solo llegaron dos Varones de los que salian de Egipto, Iosue, y Caleb. Murieron tambien en el Desierto los dos hermanos, Moysen, y Aarò. A Moysen sucedió en el gouerno Iosue: a Aaron, en el Sacerdocio, su hijo Eleazar. Assi se fue continuando este

MANV DVCCION A ESTA HISTORIA.

este gouerno cerca de quinientos años; despues de auer vencido buena parte de la Siria, y Palestina, y habitado las doze Tribus en la tierra prometida.

A las primeras felicidades de las Tribus, fueron sucediendo algunas calamidades. Quando en esta vida dura, la felicidad: Entre Iuezes rectos, y valerosos, padecieron otros menos fuertes, y ajustados. Huuo tiempo en que les faltò el gouerno, y encendieronse tambien entre ellos discordias, y diffensiones. Armaronse las onze por vn insulto de la Ciudad de Gabaa; contra la de Benjamin, por ser hija desta Tribu esta Ciudad. Aquellas por castigarla, y esta por defenderla, deshizieron casi del todo a Benjamin. Afsi fuele acabarse el furor de la guerra, consumiendò antes la materia que el afecto.

Finalmente, ya vencidos, ya venciendo las Naciones, y Pueblos circunuezinios, llegò por descendiente de Aaron a poseer el Supremo Sacerdocio, Heli, y por eleccion el gouerno de Israel, Sumo Sacerdote, y Iuez, Varon grande, pues concurrían en èl dos tan grandes Dignidades.

Este es el fin del libro de los Iuezes, y dà principio a la Historia de los Reyes.

T A

TABLA DE LAS QVESTIONES que se disputan, tocan, y resueluen en estos Discursos Politicos Christianos, para cuya inteligencia importa leer el Prologo.

Heli, Sumo Sacerdote, sabe los pecados de sus hijos Ophni, y Fines, Sacerdotes, y no los castiga, dudase que razones le mouieron para no castigarlos, num. 21. & sequen.

Que razones tuuo Dios para castigar al Sumo Sacerdote Heli, num. 32. & seqq.

Parecia Heli Santo, siendo relajado, num. 37.

Responde a estas dudas, num. 38.

Razones que se le ofrecieran a Heli, para que Dios no le quitasse el valimiento, num. 49. Su respuesta, n. 50.

Varios discursos de los Politicos, en fauor de Heli contra Samuel, n. 63.

Otros discursos de los Politicos cuerdos, y desengañados, en fauor de la vision diuina, contra el Sacerdote Heli, num. 64.

Porque castigò Dios al Pueblo, quando el Pueblo lo pregunta: n. 67.

Como se han de recuperar los daños de las Republicas, num. 67.

Dudase si Heli se saluò, num. 78.

Porque venció Israel al Palestino, sin lleuar consigo el Arca del Señor, num. 118. y 119.

Discurren los Hebreos contra los Iuezes codiciosos, hijos de Samuel, y porque los acotauan se resueluen a pedir Rey, num. 127.

Porque no castigò Dios a los hijos de Samuel como a los de Heli, siendo

malos, còntan riguroso castigo, num. 128. y 129.

Razones que se ofrecian a Samuel, reconociendo lo que erraua el Pueblo; pidiendo Rey, num. 133.

Razones que ay para oyr al Pueblo; pida bien, o mal, num. 137.

Dudase qual es mejor gouerno, el Democrático, el Aristocratico; o el Monarchico; resueluese, que el Monarchico; y prueuase, num. 143.

Siendo el mejor el gouerno Monarchico, pues pidieron este los Hebreos, en que pecaron, responde a la duda, num. 145.

Razones eficazes contra los Reynos rebeldes, encaminadas a los Nobles, a los Sacerdotes, y a los Pueblos, a que se reduzgan a la obediencia de su Rey, y Señor, num. 148. & seqq.

Razones de los *Videntes*, que son hombres de alto juicio, que prouienen las desdichas futuras, y de los non *Videntes*, que tienen por felicidad las disposiciones de la ruina, y perdicion publica, num. 159.

Porque vngió Samuel a Saül, antes que el Pueblo le conociesse, n. 178.

Para que fue Saül vngido, y elegido por Dios, respuesta, n. 181. y 182.

Porque quiso Dios que saliesse por fuerte el que su Magestad auia elegido, num. 194. y 195.

Porque se muestra Dios poderoso, quan-

quando el Pueblo està contento, num. 235. & seq.

Para que fue Saul vngido, y elegido por Dios, num. 181. & seq.

Razones prudentísimas q̄ se le ofrecieron a Saul para perdonar los rebeldes a su mando, y Reyno, num. 225.

En que consistió el primer pecado de Saul, y que circunstancias tuuo, num. 244. & seq.

Otras circunstancias del pecado, num. 251.

Razones contra los rebeldes que alteran las Republicas contra las leyes de sus Reyes, y Señores naturales, n. 185.

Razones en fauor de los leales, aunque padezcan trabajos, por conseruar la lealtad, num. 208.

Razones de los Iabitas, pidiendo socorro a Israél, vtils para conuenirse entre si las Naciones circunvezinas, num. 212.

Motiuos que tuuo Saul para no dilatar el salir por su persona a la guerra, num. 215. & seq.

Conuiene acreditarse los Reyes de valerosos, antes que de justos, y porque, num. 219.

Razones que se ofrecen para disculpar a Saul, el no auer aguardado los siete dias que Samuel le ordenò, y las contrarias para còdenarlo, n. 244. 245.

Razones para castigar seueramente a los transgresores de las primeras leyes, al establecer los Reynos, nu. 252. y siguientes.

Temen Saul, y Ionatas que caiga sobre cada qual dellos la fuerte, num. 266. y 267.

Empenase el Pueblo en defender la vida del Principe Ionatas, y porque razones, num. 269.

Dudase si pecò grauemete Ionatas comiendo de la miel, contra el vando de su padre: traense razones que prueuan que si, resueluese, y prueuase lo contrario, num. 272. & seqq.

Ponderase lo que se deue sentir el quebrantamiento de las leyes Diuinas, num. 277.

Dudase si pecò Saul, promulgando el vando del ayuno, algunos dizen que no, num. 278. Otros le condenan, resueluese la duda, num. 283.

Dudase porque estàdo Ionatas inocente, cayò sobre el la fuerte, n. 284.

Resueluese la duda en los numeros siguientes, hasta el numero 287.

Porque quando el Rey Saul estaua mas desconfiado, concedió Dios tan ilustre vitoria al Pueblo, num. 290.

Responde a esta duda, num. 291.

Porque castigò Dios la culpa de los Amalecitas, que ellos no cometieron, sino sus passados, quinientos años antes. Danse varias razones desde el numero 295. hasta el numero 299.

Porque embió Saul a dezir a los Cineos, que se apartassen de Amalec, num. 301.

Porque dixo Dios que le pesaua de auer hecho Rey a Saul, num. 303.

Escusa Saul su pecado de mōbediencia, y culpa al Pueblo, num. 308.

Razones de su disculpa, n. 309. y 310.

Razones contra sus disculpas, num. 311. y 312. & seq.

Fue gran culpa disculparse Saul, auiendo condenado a su hijo, sin tener culpa, num. 317.

Que diferencia ay en castigar el hombre sus vandos, o los de Dios, n. 318.

Si sintió Saul mas la perdida del Reyno, q̄ la de la gracia de Dios, n. 320.

Por-

Porque no se satisfizo Dios de la confesion que hizo Saul de su pecado. Danse varias razones desde el numero 322. hasta el numero 329.

Reprehençion graue que diò Samuel a Saul, llena de celestial doctrina, num. 332. & seqq.

Porque perdonò Saul al Rey Agag. Danse las razones que le pudieron mouer, num. 336.

Ponderase el nacer, y originarse las calamidades humanas de la misma felicidad, num. 338.

El ariolar, y el idolatrar, distintos pecados, y en que se diferencian, n. 340.

Discretísimas razones que se le ofrecieron a Samuel, para no querer tomar sobre si el pecado de Saul: grandes documentos a los Confesores de los Principes, num. 341. y num. 342.

Prueuase que la ruina de los Reynos, se asegura poniendo la mano en los bienes de la Iglesia, num. 345.

Porque dixo Samuel, que el triunfador de Israel no perdona, num. 348.

Responde a esta duda, num. 349.

Ponderase el agradecimiento que deuen tener los Eclesiasticos a sus Reyes, num. 351.

Razones que tuuo Samuel para llorar el pecado de impenitencia de Saul: ponderanse, num. 352. & seqq.

Porque reprehendiò Dios a Samuel porque no acabaua de llorar a Saul, y le mandò que fuesse a vngir a Dauid, num. 356. & seqq.

Temió de ir el Profeta, y porque, num. 359.

Porque escogió Dios para Rey al menor de los hijos de Isai, num. 362.

Porque auiendo Dios priuado del Reyno a Saul, no le quitò luego la vi-

da; danse varias razones, num. 363. y 364.

Dudase porque no eligió Dios a Eliab, el hijo mayor de Isai, en quien concurrían grandes partes para la Corona, num. 365. & seqq.

Razones a los Principes, para que antes de las elecciones lo prueuen todo, y despues elijan lo mejor, n. 369.

Porque el Espiritu de Dios se passò a Dauid, luego que le vngió Samuel, num. 370.

Esto supuesto, se duda en que, pues el Espiritu de Dios es Espiritu de fortaleza, porque toda su vida andaua hu- yendo Dauid de Saul, num. 371.

Porque para aliuia las melancolias de Saul, introduxeron sus criados a Dauid, para que con su citara le diuirtiese, num. 374.

Porque Dauid se retirò tan presto de Palacio, y se boluì a sus ouejas, num. 378.

Explicanse las razones que Dauid, y Goliat se dixeron en el desafio, num. 388. y 389.

Dudase en que fuesse la causa de desconocer Saul a Dauid despues de auer muerto al Gigante, auiendo seruido en Palacio antes Dauid, n. 396.

Descubrense los motiuos que tuuo Eliab, hermano mayor de Dauid, riñendole, quando le viò en el campo preguntar el caso de Goliat, num. 397. y 398.

Porque ofreció Saul sus armas a Dauid para que saliera al desafio con el Gigante, y el no quiso vsar de ellas, num. 399.

Como en lo místico, y politico es lo seguro ser pequeño; y peligroso el ser grande, num. 400. & seqq.

Porque dixo Dauid, que sabia la tierra que auia Dios en Israel, si venia. Explicase si se sabia, que auia Dios en Israel, aunque no venciera, n. 404.

Quejas amorosas, que representa a Dios el Catolico, oprimido del Herege en estos miserables tiempos: es vna oracion piadosa, n. 406. & seqq.

En que fundaron algunos Barbaros el dezir, que no auia prouidencia, num. 412. & seqq.

A que fines se reducen las publicas calamidades, num. 416.

El remedio que ay en las miserias publicas. Y que motiuo tuuo Dauid para pelear defarmado con el Gigante, num. 421. 422.

En que han de fundar los Principes Catolicos la esperança de los buenos sucessos, num. 423.

Porque erraron las damas de Israel en la letra con que cantaron el triunfo de Dauid, num. 426.

Admirables razones, en que fundo Ionatas el amar a Dauid, quando tenia mas motiuos para aborrecerle, que su padre Saul, num. 430. & seqq.

Porque errò Saul en aborrecer a Dauid, quando deseaua que le aborreciese Israel, num. 435. & seqq.

Porque no quiso el demonio q̄ Saul tirase a Dauid la lança quando estaua fuera de si, sino muy en su iuizio, n. 439.

Admirables razones, con que se prueuan, y representan los efectos de la envidia, y propiedades de los embidiosos, num. 440. & seqq.

Porque Saul hizo Tribuno de mil hōbres a Dauid; que esso fue armarle, quando le aborrecia, num. 444.

Razones politicas de Saul en este caso, num. 445. & seqq.

Porque le negò a su hija Merob, auendosela prometido, num. 447.

Lo q̄ deuen los Reyes, y Principes cūplir sus palabras, y promessas, n. 449.

Ofrece Saul su segunda hija a Dauid, preguntase con q̄ intencio, n. 450.

Porque no amado Dauid a Merob, la hija mayor de Saul, partiò luego a pelear con los enemigos, para merecerla: y porque amando a Micol, quando se la ofreciò el Rey se escusò de ir al enemigo, aunq̄ fue, y le vencio, n. 452.

A estas dudas se satisface en el mismo numero 452.

Parece poca fineza auer reusado ir a la guerra, pues amaua a Micol, y para merecerla deuia ir sin discurrir, que el amor no es discursiō: esta duda, y su respuesta, estan num. 453.

Porque auendole pedido Saul por dote de su hija Micol, cien cabeças de Filisteos, traxo ducentas: Fue por dar satisfacion a todos, de que si reusò fallar a la pelea, no fue de cobarde, sino por otros fines que se dizen, num. 454.

Porque quando vio Saul, que Dios amaua a Dauid, le abotrecio mas mortalmente, num. 455. 456.

Razonamiēto cuerdo, y modestissimo del Principe Ionatas a su padre por Dauid, muy a proposito para reducir a clemencia el animo airado de vn Rey con qualquiera de sus vassallos, n. 457.

Dudase porque Dauid desistio tan presto de la fuga començada, y se responde, num. 459.

Dudase porque le perdonò Saul tan presto, y se satisface, num. 460.

Discursos varios de los Politicos de Israel sobre la confiança, y amistad de Ionatas con Dauid, viendo que el Rey su padre le aborrecia tanto: vnos defendien-

diendo al Rey, otros censurando al Principe, y otros prudentemente defendiendo a Dauid, n. 460. & seqq.

Porque fue facil Saul al perdonar, num. 464.

Porque fue error, q̄ quando Dauid le entretenia tanedo, Saul tuuiese la lança en la mano, y Dauid la gitara, aplicase a las materias politicas, n. 465. & seqq.

Dudase porq̄ hizo Dios q̄ Saul profetizasse, siendo tan malo, porfia de Saul con Dios, vitoria de Dios contra Saul, num. 469. & seqq. y num. 475.

Porque Dauid se fue huyendo a Samuel, num. 472.

Porque coligiò Dauid el enojo de Saul; si le echaua menos en la mesa, que antes parecia fauor, num. 480.

Pues Saul auia mandado matar a Dauid, porque le echaua menos en la mesa, num. 482.

Porq̄ llorò Dauid, y Ionatas, al despedirse llorò mucho mas Dauid, n. 484.

Porque huyò Dauid sin espada, y no quiso la que le daua Ionatas al despedirse, num. 487.

Razones notables del Rey Achis a los suyos, num. 489.

Porque no quiso beber Dauid el agua de la cisterna de Belen, que le truxerò los dos valientes soldados, n. 491.

Durissima platica de Saul a sus vassallos, y lo q̄ en ella errò, n. 493. y 494.

Ponderase esta platica, y dudase que fuese de Saul, ay razones q̄ persuadē q̄ fue de Doeg su valido, y la atencion, y recato dō q̄ deue pōderar los Reyes las razones de sus validos, n. 502. & seqq.

Dudase si conuenie que tengan los Reyes validos, ò priuados, num. 506.

Razones por la parte afirmatiua, n. 507.

Inconuenientes q̄ resultan de lo contrario, n. 508.

Vtilidades que resultan de conferirse las materias con vno, num. 509.

Ponderanse otras vtilidades, n. 510.

Propone se la negatiua con mas fuertes fundamentos, num. 511.

Dañe razones en los ocho numeros siguientes al pasado.

Resueluese esta duda, mostrando otros graues inconuenientes, desde el num. 520. hasta el num. 527.

Dudase si tuuo obligacion Doeg de auisar al Rey, que vio a Dauid con el Sacerdote Achimelech, y en que casos se hallarà en esta obligacion, n. 528.

Aduertese a los Reyes que traten a sus vassallos con forma decente, si dezirles palabras injuriosas, y como ha de ser el Principe perfecto, num. 529.

Proponen sus soldados a Dauid los inconuenientes que tiene el empenarse en vna guerra voluntaria: son notables las razones que dizen, num. 530.

Porque preguntò Dauid dos vezes a Dios, si focofreria a Ceilan, n. 530.

Porque examinò Dauid el animo de treinta valerosos Israelitas, que se desojtaron en el desierto de Maon, quando Saul le perseguia, num. 537.

Razones que dixo Dauid a Saul con el giron en la mano de su Real clámide, son del Texto, num. 539.

Si tuuieron obligacion los Ceilitas a defender a Dauid, ò a dar auiso de dō de andaua, a Saul, num. 535.

Porque auiendo perdonado Saul a Dauid, desde entōces adierte el Texto santo, que Dauid se rezelaua, y guardaua mas, num. 541.

Porq̄ Dauid es exēplo de leales, n. 542.

Porque llorò el Pueblo la muerte del Santo Samuel, num. 543.

Razones que explican la condiciō, fortuna, y villana condiciō, de Nabal, n. 544. y 545.

Razones de la prudente Abigail, con que templó el animo justamente indignado de Dauid, num. 547.

Dudase si pecò Dauid queriendo matar a Nabal. Prueuase que si, n. 552.

Razones que prueuan lo contrario, num. 554.

Saluase Dauid deste pecado en el sentido alegorico, num. 555.

No se resuelve la question en el sentido Teologico: vease su decision en los Autores, num. 556.

Quitole Saul a Dauid su muger Michol, y diola a Phalti, en que Saul cometio grauisimo pecado, num. 557.

Si la vigilancia de los buenos Ministros guarda el sueño de los Reyes, num. 563.

Tarde se cobrarà velando, lo que se perdió durmiendo, num. 564.

Reprehension graue que dà Dauid a Abner, porque duerme quando deue velar, n. 567.

Si el sueño de Saul, Abner, y del exercito, fue natural, ò embiado de Dios misteriosamente, num. 569.

Porque Saul no persiguió a Dauid quando le despertó, y lleuó el frasco, y la lança, num. 572.

Porque Dauid se lleuó el frasco de agua, y la lança de Saul, num. 561.

Porque Dauid, auendole sucedido bien el despertar a Saul, y auerle perdonado, se huyó a los enemigos Palestinos, num. 575. & seqq.

Porque, consultando Saul a Dios, viendose afligido de la guerra vezina, su Magestad no le respondió, n. 581.

Consultó al demonio en vna hechizera, ponderase lo que erró en esto este Principe afligido, y ciego, n. 581. & seqq.

Porque fue Saul a consultar los muertos, num. 585.

Porque Samuel se apareció con capa, num. 588.

Porque en viendo la Fitonisa a Samuel, conoció a Saul, a quien antes no auia conocido, num. 588.

Porque se quejó Samuel de Saul, diziendo que le auia inquietado, y otras graues razones, num. 589.

Si aquella Fitonisa que consultó Saul, era madre del General de Saul, Abner, num. 595.

Dudase si fue el alma de Samuel la que habló a Saul, ponderanse las razones que le dixo, y las virtudes que se encomiendan en este caso a los Principes, num. 598. & seqq.

Razones de estado, y muy politicas de los Satrapas Palestinos, para q̄ Dauid no fuesse con ellos a la guerra, numero 602.

Preguntase quien discurrió mejor, el Principe, ò los Ministros, num. 603. & seqq.

Prudencia de Achis, el conformarse con el parecer de los Ministros, numero 606.

Porque quisieron los soldados de Dauid apedrearle, quando hallaron saqueada a Siceleg, num. 610.

Ponderase quan torpe voz es en el gouerno esta, quien pensara, n. 612.

Porque Dauid mandó matar al Amalecita que le lleuó la nueua de la muerte de Saul, num. 624.

Porque Dauid mandó que se enseñassen a flechar sus soldados, en sabiendo la muerte de Saul, num. 625.

Razonamiento de Dauid en la muerte de Saul, y Ionatas, sentido, y prudente, num. 627. & seqq.

Si

Si pecò Dauid, alabando a Saul, que fue malo, num. 631.

Porque Dauid escriuió a los de Iabès, alabandoles lo que hizieron con Saul, antes de reduzirlos a su Corona, num. 633.

Porque erraron Abner, y Ioab en formar el desafio de los doze vassallos de Isbofet, con los doze de Dauid, successo raro, num. 635. & seqq.

Palabras graues con que Abner deuotuo a Ioab quando iba en el curso de la vitoria, num. 639.

Errò Isbofet en reprehender a Abner, sin tener fuerza para poder castigarlo, num. 644.

Dudase si errò Abner en tratar de reducir las Tribus a la obediencia de Dauid, num. 645.

Si pecò Dauid tratando con Abner que fuesse traidor a su Principe Isbofet, num. 647.

Razones politicas de Abner para reducir a las Tribus a la obediencia de Dauid, muy a proposito para proponer a vassallos rebeldes a su legitimo Rey, y Señor, num. 648.

Palabras sentidas de Ioab a Dauid, zeloso de que dió oídos a la platica de Abner, num. 650.

Matò Ioab aleuofamente a Abner, sintiolo Dauid, no le castigò, y porque, num. 651.

Porque Dauid matò a los hijos de Remon, que le lleuaron la cabeça de Isbofet, num. 655.

Razonamiento de las Tribus, rindiendose a la obediencia de Dauid, num. 659.

Porque Dauid no començò haziendo guerra a las Tribus, sino que con el arte, y el valor las fue ganando lentamente, num. 660.

Razones de clemencia en vn Principe, para perdonar vassallos rebeldes, si se rinden, num. 661. & seqq.

Porque Dauid, coronado de las Tribus, trabajò por ganar a Ierusalen, y porque la escogió por Corte de su Imperio. Vtil question para Principes que tienen muchas Coronas, y Prouincias en su Imperio, y Monarquia, num. 664. & seqq.

Porque Dauid no hizo guerra a los Palestinos en viendose coronado, para ganar lo perdido, num. 670.

Porque Dauid, concludidas las materias de la guerra, tratò de promover las del culto, y Religion. Platica excelente que hizo, buena para vn Rey en Cortes. Explicase, num. 672. y siguiente.

Porque castigò Dios a Oza, num. 676. y siguiente.

Escatmiento notable a Prelados, num. 678.

Preguntase si se condenò Oza, algunos dicen que si, porque era soberbio interiormente, dudase de su saluacion, num. 679.

Porque los Palestinos erraron en hazer guerra a Dauid, ya coronado, num. 680.

Porque siendo guerra injusta esta q̄ mouieron los Palestinos, consultò Dauid al Señor si faldria a pelear, num. 680.

Porque quiso Dios, que en la segunda batalla con los Palestinos, rodeasse Dauid para vencer, num. 684.

TA-

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE
libro de la Historia Real Sagrada.

LIBRO PRIMERO.

- Cap. I. Patria de Elcana, padre de Samuel, y emulacion de Ana, y Phenena sus mugeres. n. 1.
- Cap. II. Nace Samuel, presentale su madre en el Templo, y dexale para que ministre al Sacerdote Heli. n. 13.
- Cap. III. Pecan los hijos de Heli. Sacerdotes del Señor, reprehédelos tibiamete su padre, y prosiguen en sus culpas. n. 17.
- Cap. IV. Embia Dios vn Profeta, que amenace a Heli, por los pecados de sus hijos, y ellos prosiguen en las ofensas Diuinas. n. 27.
- Cap. V. Buelue Dios segunda vez a amenazar a Heli, por medio del Santo moço Samuel, oye el Sacerdote con humildad la amenaza Diuina. n. 42.
- Cap. VI. Para executar Dios los castigos amenazados, dispierta guerra los Filistros contra Israel. n. 65.
- Cap. VII. Buelue por si el Arca del Señor, castigando a los Azotos, y otros Pueblos duramente, comenzando por el Idolo Dagon. n. 82.
- Cap. VIII. Restituyen los Filisteos el Arca, mata muchos Betsamitas, y descansa en casa de aminadab Comiessa Samuel a gobernar el Pueblo, como su Iuez. n. 93.
- Cap. IX. Iuntó Samuel en Cortes al Pueblo, dales documentos santos, prosigue su gouerno, mueue segunda guerra el Filistec, vence Samuel, gozó de la victoria con templanca, exorta al Pueblo á lo mismo. n. 111.
- Cap. X. Enuejece Samuel, cansa al Pueblo su gouerno: gouernan sus hijos, peruierten codiciosos la justicia, quexanse los Pueblos, piden Rey, sientelo Samuel, consulta a Dios, y manaale que los oye, y que les de Rey. n. 126.
- Cap. XI. Modestia del Profeta, pecado de

la multitud en pedir Rey, y en que pecó el Pueblo. n. 141.

LIBRO SEGUNDO.

- Cap. I. Patria de Saul, su natural, y buenas propiedades, estado, y ocupacion suya, y de su padre. n. 154.
- Cap. II. Antes que el Pueblo conociesse a Saul, le vió Samuel con el oleo sagrado, y porque. n. 177.
- Cap. III. Que fue el principio de los daños de Saul. n. 188.
- Cap. IV. Daños que resultaron en perderse las leyes. n. 203.
- Cap. V. Primera batalla que venció el Rey Saul. n. 209.
- Cap. VI. Dà residencia Samuel en Cortes de Galgala. n. 227.

LIBRO TERCERO.

- Cap. I. Inocencia de Saul en los dos años primeros de su Reyno, y valor del Principe Ionatas. n. 239.
- Cap. II. Inobediencia de Saul, y primer pecado de los Reyes de Israel. n. 252.
- Cap. III. Echa vando Saul para q̄ ninguno coma hasta auerse vengado de sus enemigos, come Ionatas contra el vando. n. 256.
- Cap. IV. Por no auer respondido Dios a Saul, conoció pecado en el Pueblo, mandó echar suertes para conocer el culpado, cayó en Ionatas la suerte, quiso executar la ley en el su padre, desfiende el Pueblo la vida del Principe. n. 268.
- Cap. V. Si pecaron Saul, y Ionatas, este comienlo, y aquel poniendo el preceptor: refierense varias opiniones. n. 272.
- Cap. VI. Porque pecando Saul, y el Pueblo, cayó la suerte sobre el inocente Ionatas. n. 284.

Tabla de los Capítulos.

LIBRO QUARTO.

- Cap. I. Dale Samuel a Saul orden de parte de Dios, que acabe con amalec. n. 295.
- Cap. II. Enojase Dios con Saul, por q̄ no executó sus ordenes en la guerra de Amalec. n. 303.
- Cap. III. Disculpas q̄ dá Saul a los cargos que Samuel le haze: muerte de Agag, y anuncios q̄ le dá el Profeta de sus desdichas al Rey. n. 316.
- Cap. IV. Por q̄ auiendo Saul conocido, y confesado su pecado, ni Dios se satisfizo, ni le perdonó. n. 322.
- Cap. V. Grant reprehension de Samuel a Saul. n. 332.
- Cap. VI. Que significó Samuel diciendo, que el triunfador de Israel no perdona. n. 348.
- Cap. VII. Lagrimas de Samuel sobre Saul impenitente. n. 352.

LIBRO QUINTO.

- Cap. I. Reprehende Dios a Samuel, por que no acaba de llorar a Saul. n. 356.
- Cap. II. Vnge Samuel a Dauid, y por q̄ no a Eliab, sielo mayor, la gracia prefere de ordinario a los hijos següdos a los mayores, y por q̄ n. 352.
- Cap. III. Apartase el Espiritu de Dios de Saul, y endereçase a Dauid, posee el espiritu malo a Saul, buscan vn musico que le aliuie: es Dauid introducido para este efecto. n. 370.
- Cap. IV. Mueuen guerra los Filisteos contra Saul: desafia Goliath cuerpo a cuerpo a los Israealitas, sale Dauid al desafio, vence al Gigante, y cortale la cabeza. n. 381.
- Cap. V. Huye el exercito Palestino, desconoce Saul a Dauid, descubrese la intención de Eliab en reprehender a Dauid, y el fin con que Saul le ofrecio sus armas, para que saliesse a pelear con el Gigante. n. 393.
- Cap. VI. Quexas q̄ dá a Dios el Catolico, oprimido del Herege, fines principales a que se reducen las humanas calamidades. n. 406.
- Cap. VII. Cantan las mugeres de Israel el triunfo a Dauid, y a Saul: ofende a Saul el motete. Aborrece a Dauid, y Ionatas le ama con verdadero, y generoso amor. n. 425.
- Cap. VIII. Persigue Saul a Dauid, busca ocasiones para que el Pueblo le aborrezca: cõpa-

decense del las Tribus: entra el espiritu malo en Saul tañe la citara, Dauid, mejora el Rey, tirale la lanca, huye Dauid, ponderanse los efectos de la embidia. n. 435.

- Cap. IX. Por cumplir con el Pueblo, y cõ su embidia, haze Saul a Dauid Tribuno de mil hombres, prometele a Merob su hija mayor por muger, por que pelee con los Filisteos: pelea, vñce, no le cumple la palabra. n. 442.
- Cap. X. Ama Dauid a Micol, otra hija de Saul, ofrecela, pidiendole que le traiga cien cabeças de Filisteos: trae Dauid doçietas, dale a Micol. Buelue la guerra de los Filisteos, portase con gran valor Dauid, manda Saul que le maten, buelue por el Ionatas. n. 450.
- Cap. XI. Perdona Saul a Dauid, no por exercitar la clemencia, sino por lograr la cautela, rompese otra vez la guerra de Palestina, vñce Dauid, bueluese a apoderar el espiritu malo de Saul, tañe Dauid la citara, mejora. y tirale otra vez la lanca, libra se Dauid, y huye. n. 459.
- Cap. XII. Huye Dauid a Ramato, vñce cõ Samuel, profetiza Dauid, embia Saul soldados: va el mismo Saul, llega al Coro de los Profetas, y profetiza con ellos. n. 468.
- Cap. XIII. Ven se Dauid, y Ionatas segunda vez. n. 478.
- Cap. XIV. Huye Dauid a Nobè, dale Achimelec los panes santos, velo Doeg, llega a Geth, conocenle los Getas, bueluese a Israel, juntanse amigos, y deudos, encomienda a sus padres al Rey de Moab, persiguel Saul, sale Doeg. n. 485.
- Cap. XV. Llama Saul al Sacerdote Achimelech, y todos sus deudos, condenalos a muerte, executa Doeg la sentencia, mata ochenta y cinco Sacerdotes, huye Abiatar junta Saul su Pueblo, hazele vn razonamiento para abolver el Reyno, notase. n. 497.
- Cap. XVI. Duda se siconuiene que tengan los Reyes Priuados, danse varias razones de conueniencia, y desconueniencia. n. 506.
- Cap. XVII. Resueluese la duda. n. 520.
- Cap. XVIII. Si tuuo Doeg obligaciõ de auisar al Rey las vistas de Dauid, y Achimelech. n. 528.

Tabla de los Capítulos.

LIBRO SEXTO.

- Cap. I. Sitia el Palestino a Ceilan, socorrela David, auisale Dios que no se fie de los de Ceilan, huye David, vese con Ionatas, auisan los Cifeos a Saul de los pasos de David: puede matar a Saul perdonale, cortale la vestidura, hablale, enternese Saul, hablase, aun fue de lejos. n. 530.
- Cap. II. Muere Samuel, llorale el Pueblo, entierranle en Ramata, embia a pedir socorro David a Nabal, negasele, dà David a destruirle, sabito Abigail, salele a recibir con vn regalo, templase David, muere Nabal, casase David con Abigail n. 543.
- Cap. III. Quitale Saul a David a su muger Micol, dàsela a Falti, auisan los Cifeos segunda vez del lugar donde David se halla, buscalo, hallale a el David dormido, quierele matar Abisai, impietelo David. n. 557.
- Cap. IV. Toma David la lanza de Saul, y el frasco de agua que tenia a la cabecera, vase, despierta a Abner, reprehende su sueño, y dà las últimas quexas a Saul. n. 561.
- Cap. V. No persigue Saul a David, y porq, huye David a Palestina, recibele bien Achis, sieta en Siceleg, sustentase de la guerra. n. 572.
- Cap. VI. Mueuen guerra los Palestinos contra Israel, preuiene para ella Achis a David: consulta Saul a Dios, no le responde: consulta al demonio por vna Ficonisa, pide que le resucite a Samuel. n. 580.
- Cap. VII. Aparece Samuel a Saul, dizele que morirà: fue verdadera la apariciõ de Samuel, por Diuina providencia. n. 588.
- Cap. VIII. Luntan sus gentes los Palestinos, lleva Achis a David con los suyos, reparan en ello los Satrapas, mandanle salir de el campo, discurrese en esta determinacion politica. n. 601.
- Cap. IX. Buelue David a Siceleg, hallala saqueada, quierele apedrear los suyos: consulta a Dios respõdele, busca a los Amalecitas, hallalos, quitales la vida, y la presa, quieta vn motin entre los suyos. n. 610.
- Cap. X. Trabase batalla entre el Palestino, y Saul, vence Palestina, matase Saul. Ponderanse los pecados de Saul. Muere Ionatas, saluase como Santo Principe. n. 617.
- Cap. XI. Llega noticia de David la muerte de Saul, haze matar al que le traxo la nueua, llora la muerte de Saul, y Ionatas, enseña a los hijos de Iudà a que la lloren, y sientan. n. 623.
- Cap. XII. Consulta David al Señor, que hará muerto Saul, respondente, vngente Rey en Hebron. Alcan las Tribus Rey a Isboseth, gouierna su exercito abner, Ioab el de David, pelean los dos exercitos, vence el de David, mata abner a Asael. n. 632.
- Cap. XIII. Contienda de David, y Isboseth, disgustase con el Abner, vese con David, trata de reducirle las Tribus. Pide David a su muger Micol, embiasela, reduce a su deuocion a todo Israel. n. 641.
- Cap. XIV. Vese Abner con David, sientelo Ioab, llama a Abner con engaño, matale aleuofamente, padece la opinion de David, satisfese todo el Pueblo de que no tuvo parte el Rey en aquella muerte, no se atreuió a castigar a Ioab. n. 650.
- Cap. XV. Matan los hijos de Remon Berotita a Isboseth, lleuan su cabeça a David, haze les quitar las suyas, como a traidores, manda enterrar en el sepulcro de Abner la cabeça de Isboseth. n. 656.
- Cap. XVI. Reconocen las Tribus a David, recobra su Reyno con templança, con cordura, y vigilancia. n. 659.
- Cap. XVII. Vencido el Gebuseo, toma David a Sion, sienta su Corte en Ierusalen, y porque. n. 665.
- Cap. XVIII. Pide David a Israel que se traiga a Sion el arca del Señor. n. 672.
- Cap. XIX. Lleuan el arca a casa de Obededõ, toca la Oza, por pensar que se caia, mata allí Dios a Oza, porque, y si se condenò. n. 674.
- Cap. XX. Mueuen dos vezes guerra los Palestinos a David, consulta a Dios las dos vezes, y vence siempre. n. 680.

TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en este libro de la Historia Real Sagrada. La N. dize el numero, y el guarismo corresponde al del libro, en que està lo que se nota.

A

Abigail.
Prudente, santa, y hermosa, con discretísimas razones templó el enojo de David, num. 547.
En Abigail se prueba la immaculada Concepcion de Maria Señora nuestra, num. 555.
Muere Nabal, y casa Abigail con David, num. 548.

Abisai.
Quiere matar a Saul, y David no lo consiente, num. 560.

Abner.
No dixo a Saul el nombre de David, hasta que matò al Gigante, y porque, num. 359.

Muerto Saul, haze que las once Tribus den la obediencia a Isboseth, hijo de de Saul, num. 634.
Defasia a los del Tribu de Iudà, empeñonecio, y muy costoso a su Rey, num. 635. 636.

Mata a Asael, porq, neciamente le persiguió, y quiso quitar la vida, n. 638.
Con cuerdas, y prudentes razones detiene a Ioab, y a la Tribu de Iudà, num. 639.

Trata de entregar las once Tribus a David, num. 645.
Perdió atreuido, e insolente el decoro, y respeto a su Rey, num. 643.

Vese en Hebron con David, trata de entregarle el Reyno, num. 650.

Muere a las aleuosas manos de Ioab, num. 650.

Achimelech.
Sacerdote fanto, sencillamente socorre al perseguido David, num. 485.
Muere a manos de Doeg, por mandado del impiísimo Saul, num. 499.

Achis.
Discretamente conoció la locura de su Reyno, num. 489.

Agag.
Rey de Amalec, dize vnas fentidísimas palabras, al degollarle Samuel, num. 320.

Agoveros.
Reciben facilmente lo que les dan, num. 156.

Alma.
El alma se pierde, quando ella se gouierna, y no se dexa gouernar de Dios, num. 145. & seqq.

Primero ha de ser el alma alimentada con la oracion, que el cuerpo con el alimento, num. 157.

El alma de Samuel habla durísimamente al affigido Saul, num. 589.

El alma de Samuel fue la que habló a Saul, num. 598.

Am-

Amalecitas.

Castigados 500. años después que sus padres cometieron el pecado porque Dios los mandò destruir: y porque en ellos fue el castigo, y no en sus padres, num. 296.

Porque llegaron a cumplimiento los pecados del Pueblo de Amalec, num. 297.

Amenaza.

Rara la que hizo Dios a Heli por un Profeta, num. 27. & seqq.

Amor.

El propio se halla en el mas perfecto, num. 359.

El que tuuo Samuel al Pueblo, num. 237.

El que tuuo Ionatàs a David, num. 499.

El que tuuo David a Ionatàs, num. 626.

El que tuuo David a Micol, num. 450.

Ana.

Ana, y Phenena, mugeres de Helcana, emulas entre si, num. 4.

Ana reprehèdida de Heli, num. 10.

Su modestia en la respuesta, n. 11.

Concibe a fuerça de lagrimas, y oracion, num. 13.

Para a Samuel, lleuale al Templo, ofrecele a Dios, y dexale para que ministre al Sacerdote Heli, num. 16.

Entra en ella el Espiritu Santo, y profetiza, num. 16.

Arca del Testamento.

No se ha de llevar al exercito con mala disposicion, num. 70.

Es mas poderosa bien seruida en la paz, que no empenada en la guerra, num. 73.

Lleuala Dios a la batalla para casti-

tigo de los malos Sacerdotes, n. 74.

Temienla los Filisteos; y mal seruida de los Hebreos, ayudò a quien la temió, num. 72.

Defampararonla los Hebreos, n. 74.

Boluiò por si en Palestina, y a que en Israel no boluieron por ella, n. 81.

Azota con trabajos a los Azotos, y otros Pueblos de Gentiles, num. 82.

83. 84. 85.

Echanla de si con reuerencia, num. 88. 89.

Comiença castigado cinquenta mil del Pueblo Hebreo, num. 91.

Descansa en casa de Aminadab, num. 94.

Dexa castigados a los que la cautiuaron; y a los que la defampararon, num. 96.

Lleuala a su casa David, ya Rey coronado, y por la muerte de Oza teme el Santo Rey, y dexala en casa de Ob-

dedon, num. 674.

Armas.

No quiso Dios que lleuasse David las de Saul al desafio con el Gigante, y porque, num. 386.

Arrogancia.

La de los Iebuseos castigada, n. 664.

B

Batalla.

La primera que diò Saul en favor de los de Iabès, gloriosa por muchas circunstancias, num. 216. & seqq.

La que diò Amalec, desdichada por muchas razones, n. 303. & seqq.

No es victoria la que en la batalla cuesta mucha sangre, num. 684.

Ca-

C

Calamidades.

Las publicas, y comunes trabajos, solo el Rey basta a remediarlos, n. 219.

Capa.

La de Samuel al aparecerse, tiene simpatia con la que le cortò Saul quando viuia, y la que le cortò a Saul David, num. 588.

Calamidades humanas, nacidas de ordinario de la misma felicidad, n. 338.

Capitanes.

Antigua insolencia en ellos, cobrar por muchos soldados, num. 382.

Capitulacion.

La infame que pretendiò el Barbaro Naas, y que significa sacar el ojo derecho al enemigo, explicase, num. 209. y 210.

Castigos.

Castiga Dios los vicios de la Corte con los trabajos de la guerra, n. 76.

Castigo grande en todo Ecclesiastico, y seglar, por la relajacion, y ruina de lo Ecclesiastico, num. 45. & seqq.

Castigo grande que hizo Dios en Saul, porque perdonò Agag, Rey de Amalec, num. 320. & seqq.

Castigò Dios a Agag, porque no le castigò Saul, num. 320.

Castigos que Dios embia a las Monarquias con sueño, como se entiende, n. 569.

Christianos.

Siempre hemos de rogar a Dios por el triunfo de la Fè, que es la que conserua la Corona, num. 406. y todo el capitulo, que comiença desde este numero.

Clemencia.

Es la que conquista los Reynos, y rebeldes, num. 660.

Codicia.

Codicia, y sensualidad en los Sacerdotes, acabaron con el Pueblo Hebreo, num. 18. y 20.

Codicia de los hijos de Samuel, boluiò a descõponer la felicidad del Pueblo con Dios, y razones politicas de los descontentos, num. 126. & seqq.

Compañias.

Las malas, quando no las huyen los buenos, suelen emboluerlos en vna misma pena, num. 301.

Confiança.

Daños de la vana confiança, num. 561. y 605.

La que tuuo Achis del valor, y lealtad de David, num. 580.

La que se tiene en los que han sido traidores, siempre es peligroso, n. 602.

La que deuen tener en Dios los Principes buenos, quando se ven perseguidos, n. 605.

Cortes.

Las primeras que tuuo Samuel al Pueblo, con que fin, num. 98.

Segundas Cortes de penitencia, y propiciacion, llenas de santos documentos, num. 111.

Quanto importan las Cortes, y juntas generales, para que los Principes mejoren, y encaminen a los Pueblos, num. 112.

Confesion, Confesores.

La confesion de Saul, falsa, y porque, ponderanse sus circunstancias, numero 329. & seqq.

Rara ensenança a Confesores de Principes la de Samuel, que no quiso echar sobre si el pecado de Saul, y quiso perder antes la capa que la rectitud, y pureza, num. 341.

Aquel es buen Confessor, que desprecia propias comodidades, por no

f echar

echar sobre si agenas culpas, y pecados, num. 342.

Consejos.

Consejos, que significan los Satrapas, con la mano regular lentamente suelen vencer la absoluta de los validos, num. 605.

A que lado se ha de arrimar el buen Politico, num. 606.

Consulta.

La consulta que hizo Saul a la Fitonisa, fue grauisimo pecado, n. 595.

Cortesía.

La de Dauid con Abigail muy grande, n. 547.

Crueldad.

Barbara, y abominable la de Saul contra el Sacerdote Achimelec, y otros ochenta y cinco Sacerdotes, y toda la Ciudad de Nobè, num. 498.

D

Damas.

Las de Israel, con vna copla que cantaron, reboluiéron todo el Reyno, y quan dificil cosa es corregirlas, n. 426.

Daños.

Los que ocasionan los Principes con sus defaciertos, num. 502.

Dauid.

Siendo Pastor, y el vltimo de sus hermanos, le vngió entre ellos el Profeta Samuel por Rey de el Pueblo de Israel, num. 362.

Luego q̄ fue vngido, se pasó a el el Espiritu de Dios, que estava en Saul, num. 370.

Lleuanle para que con su citara diuierta las melancolias de Saul, numero 374.

Canfale del Saul, num. 380.

Embiale su padre a llevar al exercito bastimento a sus hermanos, n. 382.

Oye q̄ Goliat desafia a los del Pueblo a singular batalla, y que todos temen, pregunta que premio dará el Rey al que le mate, num. 383.

Ofrecefe a la pelea, fabelo Saul, desconfia por verle moço; Dauid confiado en el fauor Diuino se ofrece de nuevo, num. 384.

Sale a la pelea, despreciale el Gigante, num. 388.

Vencele, y matalo con vna piedra, consolo reducir a Dios la gloria del vencimiento, num. 392.

Humillase, quando otro se desvaneciera, dà a Dios toda la gloria del vencimiento, conociendola suya, n. 394.

Desconocele Saul, num. 396.

El motiuo que tuuo para pelear desarmado, num. 491.

De cinco piedras le sobaron quatro, ponderase el misterio que aquí huuo, num. 422.

Presentò al Templo la cabeça, y espada del Gigante, num. 424.

Estando tanendo por aliuiar a Saul, este le tirò vna lança; Dauid se librò, y huyò, num. 439.

Prometele Saul su hija mayor, porque pelee con los Filisteos, pelea, vence, y dala a otro, num. 446.

Pidele Saul cien cabeças de Filisteos por dote de Micol su hija, de quiè gustaua Dauid; reusa el partido, y porque, num. 452. y 453.

Sale al concierto; trae dozientas cabeças, y danle a Micol, casa con ella, num. 454.

Aborrecele Saul por verle fauorecido de Dios, num. 455.

En-

Enseña Dauid, q̄ los vassallos deuen sufrir las injurias de los Reyes, n. 463.

Huye segundavez la furia de Saul, vafe a Ramata a cõsolar con Samuel, n. 468.

Vese segunda vez con el Principe Ionatas, num. 478.

Huye a la Ciudad de Nobè, veefe con el Sacerdote Achimelech, pidele focorro, y dasele, num. 485.

Huyò a Palestina, conocieronle, vio su peligro, fingiose loco, y libròse, num. 488. y 489.

Aconsejale Dios por vn Profeta lo q̄ le importa para librarfe de Saul, n. 492.

Ampara a Abiatar, Sacerdote, que le quenta la muerte cruel que Saul por su causa diò a los otros Sacerdotes, y no se quexa, ni murmura de Saul, gran documento, y enseñanza a perseguidos, num. 501.

Socorre a los Ceilitas, num. 530.

Danle mal pago, auisale Dios del peligro, num. 532.

Puede matar a Saul, contentase con cortarle vn giron de la clamide, quiere matar al Rey los soldados de Dauid, y defiendele, num. 538.

Notable enseñanza de lealtad a estos tiempos en que se vsa tan poca, y son tantos los traidores, num. 542.

Notables razones, las que le dixo a Saul despues de auerle guardado la vida, num. 539.

Pide algun focorro con humilde cortesía, niegasele el villano Nabal, resuelve castigar su grosseria, sabe el caso Abigail, pidele perdón para su marido, consiguelo, y da gracias Dauid a Dios porque le librò de la sangrienta carniceria que iba a hazer en la casa de Nabal, n. 545. & seqq.

Puede otra vez matar a Saul, y le

perdona, y detiene a Abisai, q̄ le quiso acabar, y dize vnas palabras notables q̄ se ponderan, num. 560.

Reprehende el sueno de Abner con grauisimas palabras, biè glossadas, n. 567.

Vafe a Palestina por huir de ser traidor, num. 575.

Rezelanse de el los Satrapas Palestinos, num. 602.

No quiso beber el agua de la cisterna, y porque, num. 491.

Fue discretissimo en guardarse mas de Saul, quando parece que podia estar mas seguro, num. 540.

Sus soldados le quierè apedrear por el saco de Siceleg, caso que se pondera, num. 610.

Acude a la oracion como en todos sus trabajos, pide a Dios consejo, y se le dà, num. 611.

Solo con orar hizo grande fortuna, desde las cenizas de la desdicha mayor, num. 615. y 616.

Manda matar al q̄ le lleuò las nueuas de la muerte de Saul, num. 624.

Llora la muerte de Saul con ternisimas, y prudentes lagrimas, n. 626. y 627.

Agradece a los de Iabès la piedad que vsaron con los cadaueres de Saul, y Ionatas, num. 633.

No pecò Dauid tratando con Abner, que fuesse traidor, y porque, n. 647.

Padece su credito con el Pueblo en la muerte de Abner; pero satisface a todos con las demonstraciones grandes q̄ hizo de pena, y dolor, n. 650. & seqq.

Manda matar a los hijos de Remò, y porque, num. 658.

Como gran Politico se va lentamente en cobrar su Reyno, por razones que se ponderan, num. 660. & seqq.

Escoge por su Corte a Ierusalè, y porq̄ n. 666.

f 2 Pi-

Pide que se traiga el Arca del Señor a Sion, ponderase la humildad de Dauid, y su admirable gouerno, haze vna platica notable al Pueblo, n. 672. 673.

Para dar segunda rota a los Palestinos, oró Dauid, para enseñar, que para vencer a los enemigos es gran arte la oración, num. 683. y 684.

Defensa.

Por la de la Fè, y del Reyno deue sacarse, y ensangrètarle la espada, n. 203. Por defender la lealtad, que estremos hizieron muchos, num. 208.

Demonto.

Saca el ojo derecho a los que ciega con la heregia, porque les quita la vista interior de la Fè, num. 211.

Consultòle Saul por medio de vna hechizera, que dizen era madre de Abner, num. 581.

Disparate de Saul, buscar al demonio, que es la mesma mentira, quando desea saber la verdad, num. 582.

Desvalido.

Desvalidamiento de Heli, quejas en él, y su respuesta, num. 57. & seqq.

Rogar Heli a Samuel, euidente señal de que ya cayò de su validamiento, num. 56.

El desvalido de su Rey, si fuere valeroso, y modesto, por esto mesmo será bien visto, y amado de los Pueblos, n. 434.

Dificultad.

La que tienen los hombres en conocer sus yerros, vese en Saul, n. 322. & seqq.

Dios.

No consente Dios las guerras para faciar nuestro deseo, permitelas para defender la paz, y para remedio de mayores daños, num. 119.

No les quita a los Santos el sentimiento natural, num. 132.

Con Dios han de tratar los Reyes las materias, primero que con los hombres, num. 135.

Siempre quiere que el Pueblo sea oido, num. 375.

Ajustale Dios por su misericordia a nuestra flaqueza, compadecido de nuestra miseria, num. 152.

Vla Dios de piedad, sin perder de vista a su Diuina justicia, num. 166.

Reprehende Dios la ligereza con que los rebeldes inquietan los Reyes, num. 185.

Que significa dezir Dios a Saul por Samuel, que haga quanto su mano le aconsejare, num. 187.

Porque quiso Dios que el Pueblo eligiese por suerte a Saul, despues de auerle Samuel vngido por su Diuino mandato, num. 194. & seqq.

Puedense entender en Dios, quanto a la Prouidencia de su gouerno sobre nosotros, a nuestro corto entender, tres modos de voluntad, quales, y como, num. 199. y 200.

Muestra el Señor su poder con truenos, y rayos al Pueblo, por orden del Profeta Samuel, para que vean a quien dexaron, num. 232.

Y entonces, quando estàn más contentos, los atien, porque entences se olvidan mas facilmente de su Diuino poder, num. 235. y 236.

Dios castiga al Rey que quiere hazerse Sacerdote, con que no sea Rey, ni Sacerdote, num. 243. y 254.

Turba, y confunde los enemigos del Pueblo, num. 258.

Dize que le pesa de auer hecho Rey a Saul, num. 303.

Porque no se satisfizo Dios de la confesion de Saul, num. 322.

No

No obedecer a Dios, es como pecado de ariolar, como se entiende, n. 340.

Dios reserua a vn siglo de culpas otro de calamidades, como sucedió a Amalec, num. 299.

Porque la justicia de Dios no perdona, quando triunfa del pecador impenitente, num. 349.

Reprehende a Samuel porque uo acaba de llorar a Saul impenitente, num. 356.

Por aguardar a que Saul hiziesse penitencia, no acabò con él luego que vngió a Dauid, num. 364.

El remedio en las publicas calamidades, es boluerse a Dios, y llorar las culpas, num. 421.

Castiga Dios con sueño, y premia con prouidencia, num. 569.

Consultò Saul a Dios, y no le respò de, porque Saul viuiò sin respeto a Dios el tiempo que reynò, num. 581.

Mas castiga Dios los pecados, que mas procuramos defender, y escurar, aunque sean menores que otros que ayamos cometido, num. 619.

Y si al cabo de quinientos años se acordò de castigar a Amalec, al cabo de otros quinientos se acordò de premiar a los Cineos, num. 301.

Dios se enojò con Saul, porque en el castigo de Amalec reseruò lo mas precioso a la ambicion, y ofreció lo mas vil al sacrificio, y por esso le priuò del Reyno, num. 320.

Dios queria darle a Saul limpia la vitoria de Amalec, y él la llenò de miserias, num. 337.

Permitió Dios la respuesta que la Fitonisa dio a Saul, para que el se conociesse, num. 583.

Siempre Dios castigò, que el fauor

preualezca a la justicia, num. 595.

Quando parece que Dios no oye al pecador, le està oyendo, y mirando, y deseando su remedio, y que se le pida, num. 596.

Traxo Dios milagrosamente el alma de Samuel a Saul, que deseaua saber la verdad, porque no faltasse quien la dixesse, num. 598.

Es intrinseca obligacion de los Reyes, hazer justicia, y assi no hazerla es intrinseca transgression, es pecado de dignidad, que le castiga Dios con quitar la Dignidad, num. 599.

Indultar facinerosos por dinero, parece piedad, y es terrible crueldad, y obligar a que se vaya Dios a los enemigos, num. 600.

Dios es todo poderoso, y es eminencia altissima de su poder, no poder obrar lo malo, num. 609.

Puede Dios leuantar felicidades, y vitorias, de las cenizas frias de la mayor infelicidad, como se viò en Dauid, num. 615.

Suele Dios disponer, que quando en los tiempos sossegados los Reyes no hazen justicia, no la puedan hazer en los turbados, num. 653.

Y quiere su Magestad que cesse el reynar, si cessa el hazer justicia, ibi dem.

Enseñò Dios a Dauid, que en el gouerno racional tiene mas fuerça el arte, y la prudencia, que la jurisdiccion, y el poder, num. 672.

Dios se obliga mucho, quando ve q los Reyes cuidan de su casa, n. 673.

Enojale de que aya quien se atreua a tocarle, como Oza, num. 677.

Pidan a Dios consejo los Reyes, que el dudar es acertar, num. 683.

Disculpas.

Las de Saul al pecado de su inobediencia, muy culpables, n. 308. & seqq.

Discursos.

Discursos de los malos contra la vision de Dios a Samuel, num. 63.

Discursos de los buenos en fauor de la misma vision, num. 64.

Discurso pefimo de Saul embidiOSO, contra Dauid embidiado, n. 471.

Disimulacion.

La de los Principes con sus vassallos, altissima virtud: explicase quando injuriaron a Saul sus vassallos, es notable, num. 203. & seqq.

Doeg.

Gran Estadista, y de mala intencion, enemigo de Dauid, por echarle a perder quiso introducirle en Palacio, num. 374.

Causa la muerte del Santo Achimelec, y de los otros ochenta y cinco Sacerdotes, y destruicion de la Ciudad de Nobe, num. 496.

Doeg, por su persona executa la muerte de los Santos Sacerdotes, num. 499.

Duda.

Duda notable, porque auiendo pecado Saul, y el Pueblo de conocido, cayò la suerte sobre el Principe Ionatas, num. 248.

E

Eclesiasticos.

No saber los Eclesiasticos sus obligaciones, gran mal les amenaza, n. 17.

Mucho tienen que llorar los Eclesiasticos en estos Reynos, si miran a la Religion, num. 149.

Apartarse de lo seglar lo Eclesiastico, siempre amenaza gran ruina, numero 391.

La ruina de los Reynos se asegura con poner la mano en los bienes Eclesiasticos, num. 345.

Agradecimiento que deuen tener, y lealtad los Eclesiasticos a sus Principes, num. 351.

Eleccion.

La de Saul al Reyno, fue de Dios, num. 181.

Porque quiso Dios que saliese por fuerte el que su Magestad auia elegido, num. 194.

No mira Dios en sus elecciones al exterior, sino al coraçon, num. 361.

Eleccion de Dauid, diuersa en todas las circunstancias a la de Saul, numero 368.

Eliab.

Riñe a Dauid, su menor hermano, y descubre el intento que tenia, numero 397.

Embajada.

La que embió Dauid a Nabal, y groseria con que respondió el villano, num. 345.

Embidia.

Saul errò a Dauid por cumplir con el odio, y con la embidia, num. 444.

Remedio de la embidia es buscar al embidiado, y escogerlo por remedio, num. 438.

La embidia es mas cruel demonio, en su genero, que el mismo demonio, num. 440.

Apenas la concibe el coraçon, quando ella misma concibe odio mortal contra el objeto que la causa, num. 441.

Es insufrible si se junta con los zelos, num. 426.

El

El processo de la embidia no se forma con los vicios, fulminase con las virtudes, num. 428.

La mayor pena que padece el embidiOSO, es la pafsion que le abraza, numero 433.

El embidiOSO se ha de curar por mano del embidiado, num. 438.

EmbidiOSO, se recata del embidiado, aunque este le quiera hazer bien, y por esso y erran tanto los embidiOSOS, num. 442.

Efectos de la embidia, num. 440.

El embidiOSO se quiere acreditar de justo con lo mismo que executa su odio, num. 444.

Delicado discurso del embidiOSO, num. 445.

EmbidiOSO haze la fortuna al embidiado con lo mismo que intenta destruirle, num. 450.

Yerran siempre los embidiOSOS, porque comiençan por vn falso presupuesto, num. 443.

El embidiOSO, las ofensas haze meritos, num. 455.

Si no puede el embidiOSO matar al embidiado por mano del enemigo, intenta que muera a la del amigo, n. 456.

El embidiOSO halla el dano donde busca el remedio, num. 436.

Emulacion.

Es muy natural entre parientes, y vezinos, y esta calificacion es de derecho diuino, porque assi lo expreso Christo nuestro Redentor, num. 191.

Enemigos.

El enemigo insolente, siempre sale vencido del virtuoso que persigue, num. 432. & seqq.

Los enemigos deuen ser alabados, y llorados quando mueren, como se en-

tiende esto, num. 630.

Escarmiento.

El que deuen tomar los hombres en el sucesio de Saul, para no irse endureciendo en las culpas, num. 355.

Espada.

La de Ionatas no la quiso llevar Dauid quando se despidió del, y porque, num. 487.

Espiritu.

El de Dios se va del malo al bueno, quando el bueno se haze malo, n. 370.

Excomunion.

El respeto grande que se deue tener a las censuras Eclesiasticas, num. 288.

Eucaristia.

Pidio Achimelech pureza para comer los panes de la proposicion, que eran simbolo del Pan Eucaristico, que pureza sera menester para comer el Pan del Cielo verdadero, num. 486.

Mejor es seruir a Christo Sacramentado, y cerrado en su custodia, que descubrirle, y ofenderle, num. 69.

Execucion.

Pronta en los Governadores, quanto importe, num. 216. & seqq.

F

Fauorecidos.

Los fauorecidos suelen sembrar discordias que los mantengan a ellos en paz, num. 496.

Felicidad.

La felicidad exterior de la Monarquia, suele ser su interior ruina, num. 338.

Etonifa.

Esfuerça a Saul, y obligale a que se anime, y coma, num. 594.

La

La Fitonisa a quien consultò Saul, era madre de Abner, General de los exercitos de Saul, num. 595.

Fortuna.

La feliz ha de templarse: no se han de juzgar los segundos, y terceros successos por los primeros, num. 119.

Filisteos.

A los Filisteos castigò Dios por auer cautiuaado el Arca del Testamento, num. 82.

Restituyeronla con honor, n. 88.

G

Goliath.

Soberuio Gigante, desafia al Pueblo de Dios a singular batalla, num. 381.

Temianle los Hebreos, por ser fiero, y formidable, num. 382.

Sale a pelear con el el Pastorcico Dauid, num. 386.

Despreciale Goliath, num. 388.

Respondele Dauid con palabras de alto espiritu, y soberana inteligencia, que se ponderan, num. 389.

Acometense los dos, y Dauid con vna piedra dà con el Gigante en tierra, y con su misma espada cortò al Gigante la cabeça, num. 392.

Gouerno.

El popular sedicioso, el de particulares sedicioso, el de vno solo perfecto, num. 143.

El señalado por Dios, auenta a los mejores que pueden desear, y señalar los hombres num. 145.

El de Samuel el mejor, porque Dios gouernaua por el num. 136.

Gracia

En la Ley vieja no era tan facil de

conseguir la gracia, como es en la Ley nueua, num. 110.

Grandezas.

En lo politico, y aun en lo mistico, fino es humilde, es muy arriesgada, num. 545.

Guerra.

Permitela Dios, para castigar los pecados que cometen los Pueblos en la paz, num. 65.66.

Guerras a vn mismo tiempo en muchas partes, no es buena razon de estado, fino siendo defensiuas, porque entonces se padecè, y no se eligen, n. 120.

La guerra destruye todo lo bueno, y acaba con toda felicidad, num. 355.

En la guerra el mas seguro es el mas pequeño, num. 401.

En lo mistico, el mas pobre de deuses, num. 402.

En lo politico, la Monarquia mas limitada, num. 403.

La guerra quando es sagrada, como la de Dauid con el Gigante, se ha de executar con el nombre del Señor, num. 689.

La guerra es facil de encender, pero muy dificultosa de apagar, num. 636.

La guerra es juego de fortuna, donde puede la fuerte mas que el valor, y las fuerças, num. 637.

No se ha de prouar muchas vezes la fortuna en la guerra, que la que fue prospera puede boluise aduersa, y perder en vn lance todo lo que en muchos se ganò, num. 639.

Haze muy mal el poderoso, que pudiendo conseruarse, se aventura; y la felicidad que goza en la paz, la auenta a incierta guerra, n. 640.

Mal puede hazerse vna viuua guerra, para sugetar rebeldes, sin acabar con los

los obedientes; y assi en las guerras sociales, y entre vassallos, se ha de hazer la guerra de fuerte, que no se acabe con vnos, por sugetar a otros, num. 661.

El defenderse es guerra necessaria, porque en todo trance se ha de auenturar la Corona; mouer guerra, sin medir primero las fuerças, es temeridad improuida, y arriesgada, num. 670.

H

Heli.

Heli, Sumo Sacerdote, reprehende a Ana en el Templo, juzgandola fuera de si, num. 10.

Supo los excessos de sus hijos, aduertidos, pero no los castigo, n. 23.

Amenazale el Señor duramente por vn Profeta, y no los enmienda, num. 27. & seqq.

Heli muy pio, y muy relaxado, num. 37.

Enseñò a Samuel como auia de responder a Dios quando le llamasse, num. 47.

Amenazale Dios segunda vez por Samuel, num. 53.

Conocese desvalido: ruega a Samuel, y oye con gran conformidad las amenazas de Dios, num. 57. y 59.

Oye que el Arca del Señor quedaua cautiua en Palestina, y cae muerto de pena, num. 77.

Dudase de su saluacion, num. 78.

Hijos.

El amor de los hijos suele causar grande daño a los padres, como sucediò a Heli, num. 22.

Los hijos de Samuel por codiciosos se perdieron, corrompiendo la jus-

ticia, num. 126.

Los hijos de Belial quie son, n. 204.

Los hijos menores suele preferir Dios a los mayores a la gracia, n. 307.

Los hijos de Remon Beronita ahorcados por traidores, num. 656.

Hombres.

En la paz, con la mala educacion, se hazen mugeres, num. 67.

Hombre de sangre generosa, no ha de besar la mano a su igual, num. 148.

Al hombre le gouernan las pasiones, num. 349.

Nunca ay limite en el hombre, al mandar, num. 644.

Vn Reyno es vn hombre grande, y cada hõbre es vn Reyno corto, n. 667.

Es el hombre vn mar inquieto, lleno de inconstancias, y miserias, n. 667.

Humildad.

La de Saul al recibir las nueuas de que Dios le auia elegido Rey de su Pueblo, num. 170.

Por humilde huyò, quando por fuerte le sacaron Rey, num. 193.

I

Tabitas.

Tabitas buscan socorro en los de Israel, y le solicitan con notables razones, num. 113.

Fueron agradecidos a Saul, y a Ionatàs despues que murieron en Gelboe, num. 618.

Inobediencia.

En q se parece a la Idolatria, n. 335. La de Saul no se purgò con el dolor, y porque, num. 322.

Ioab.

Por zelos, y temor de perder el va-

liment-